



**ECONOMÍA PROPIA WAYÚU: UNA PROPUESTA PARA UN PROYECTO DE
COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO.**

- Análisis socioeconómico del pueblo Wayúu en la Guajira, Colombia-



YIRA STELLIA ALTURO HOYOS

ASESOR: MIGUEL URRÁ CANALES

2019

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

SOCIOLOGÍA

BOGOTÁ

Dedicatoria

*A mi hermano, Arnulfo que ha dejado un legado por labrar,
su estadía por el mundo terrenal ha cesado pero, su espíritu
libre, noble y voraz está intacto en nuestras ganas de vivir.*

*A Carmen, mi madre; Gustavo mi padre, Diana mi hermana
y Rafa mi hermano, a quienes les agradezco ser ejemplos de
lucha, seres trabajadores, pensadores, sensibles y
resilientes.*

*A ellos, mi familia, agradezco su infinito amor, paciencia y
motivación. Guardo una fiel admiración por mis padres,
quienes me enseñaron a amar, luchar, resistir y soñar; cada
uno desde su experiencia y carácter, quienes han tropezado,
pero nunca caído.*

Agradecimientos

A mis abuelos ¡claro! sin ellos no tendría los padres que tengo. A mi tío paterno Jaime, que no toleraba verme pasar hambre mientras estudiaba. A la familia Garibello Duarte, quienes me han aguantado por años y me han ofrecido amor sincero; la familia S. Castro: cuatro mujeres que han sido un apoyo incondicional para mi familia y por ende para mí; a Asocampo, proceso organizativo que me ha ayudado a de-construirme y crecer en el esfuerzo de ser cada día un mejor ser; a los Wayúu y el clan Epinayúu, por su bondad, hospitalidad y calidez, quienes compartieron con agrado y manifestaron su entera disposición, además de reflejar valores de humildad y amor, sin ellos, además, no hubiera logrado las claridades que necesité para escribir; a Francy Casallas y Luisa Cruz que aportaron a la construcción de este documento como una apuesta colectiva; a Juan G. Garzón, el primero que creyó en nuestras ideas y formas de construcción; a Leidy Chavarría, Raquel Pardo y a todos aquellos que desde un principio han creído en mí, quienes saben que este esfuerzo es producto de años de dolor, crecimiento personal y familiar, una apuesta como muchas para aportar a la transformación por una vida digna para todos y todas.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	4
Palabras Clave	4
Abstract	4
Keywords.....	4
INTRODUCCIÓN	5
1. Discusión Teórica: Teorías económicas al servicio del Desarrollo.....	7
2. Contextualización de la problemática.....	14
3. Conclusiones.....	29
Referencias bibliográficas	35

Resumen

El presente artículo tiene por objeto analizar la situación socio económica del pueblo Wayúu en la Guajira, específicamente en la media y alta, a partir de un debate sociológico sobre el significado y formas de lograr el desarrollo, su aplicabilidad en los gobiernos del centro y la periferia; se analiza el impacto sobre la economía nacional y departamental, describiendo las dinámicas y fuentes económicas que sostienen el departamento, lo que permite contrastar con la visita a campo llevada a cabo el presente año al Clan Epinayúu y a su vez desde la “Economía Propia” consolidar una base que permita pensarse un proyecto de Cooperación Internacional para el desarrollo de este pueblo Indígena.

Palabras Clave

Desarrollo, subdesarrollo, Wayúu, globalización, periferia, semiperiferia, economía propia.

Abstract

This article is aimed to analyze the socio-economic situation of the Wayúu people in the Guajira region, specifically in the middle and high Guajira, based on a sociological debate on the meaning and ways of achieving development, its applicability in the governments of the center and the periphery; the impact on the national and departmental economy is analyzed, describing the dynamics and economic sources that sustain the department, what allows us to contrast with the field visit carried out this year to the Clan Epinayúu and at the same time from the "Economía Propia" consolidate a base that allows to think about a project of International Cooperation for the development of this Indigenous population.

Keywords

Development, underdevelopment, Wayúu, globalization, periphery, semyperiphery, own economy.

INTRODUCCIÓN

El pueblo indígena Wayúu, originario del territorio que habitan es víctima de la marginalidad y el abandono Estatal, a pesar de las múltiples miradas institucionales y de actores privados como ONG's que se fijan en sus dificultades y problemáticas; los recursos que lejos de ser limitados y que están destinados a su ayuda y aporte a mejoría de condiciones de vida, se desvían en el camino de la corrupción.

La exclusión desde el Estado, la expropiación de su economía, el saqueo de las riquezas naturales a su territorio, la limitación de acceso a servicios básicos necesarios y el despojo de sus prácticas culturales, son unas de las causantes de la pauperización y ausencia de una economía propia Wayúu sostenible y por tanto, del genocidio aplicado contra éste pueblo, para esto partimos haciendo un análisis socioeconómico desde lo nacional hasta lo local de forma tal que nos permita comprender las dinámicas que vive éste pueblo.

Hoy día, uno de los mayores y recientes logros en sostenibilidad y cooperación internacional, ha sido la aprobación de la Agenda 2030 y sumado a ello, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, también conocidos como Objetivos Mundiales, estos son un llamado universal, donde acoge diecisiete ambiciosos objetivos, desglosados en 169 metas, que precisan la colaboración de la sociedad civil y los sectores públicos y privados; cuyo éxito significaría un mundo más igualitario y habitable.

Los vigentes Objetivos de Desarrollo Sostenible – ODS's abarcan diferentes facetas de desarrollo social, la protección medioambiental y el crecimiento económico, siendo las principales: la erradicación de la pobreza y el hambre garantizando una vida sana; universalizar el acceso a servicios básicos, como agua, el saneamiento y la energía sostenible; fomentar la innovación e infraestructuras resilientes creando comunidades y ciudades capaces de producir y consumir de forma sostenible; la paz y la justicia; la igualdad económica, entre otras prioridades (Naciones Unidas, S.F).

Colombia se acogió a este compromiso de desarrollo global a través de los CONPES (Consejo de Política Económica y Social) 91 y 140, y de esta manera se convirtió en Política Pública Nacional, lo que en términos legislativos posibilitó una oportunidad única

para garantizar que cada ciudadano/a colombiano/a tuviese acceso a bienes y servicios básicos (PNUD, 2015, pp. 14).

De igual manera, el Sistema de las Naciones Unidas emprendió acciones para apoyar al Gobierno Nacional colombiano en el logro de estos Objetivos y priorizó territorios en contextos de vulnerabilidad, definidos a partir de desigualdades en términos sociales y económicos o contextos de conflicto armado interno. Sin embargo, y a pesar de todos los esfuerzos que se han realizado, estos territorios aún cuentan con cifras muy preocupantes. Por ejemplo, siempre se usan como fortín politiquero de los partidos de gobierno, tasas de pobreza por encima del 50% como Chocó, Cauca y la Guajira (son mayoritariamente poblados por minorías indígenas y afrodescendientes) mientras otros tienen tasas de 10% como Bogotá. De mantenerse la tendencia de los últimos años, 13 de los 24 departamentos donde hay medición de la pobreza por ingresos, no alcanzarán la meta de 28.5% en 2015 (PNUD, 2015, pp. 15).

Dicha agenda 2030, que contiene los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ha generado optimismo como escepticismo en comparación con la agenda anterior, articulada en torno a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM's), ya que se evidenció una alta tasa de invisibilización de algunas comunidades étnicas como los pueblos indígenas; por ello, la 2030 ha supuesto un importante salto cualitativo tanto en términos de participación de los pueblos indígenas en su diseño (uno de los nueve grupos que participaron en el proceso de consultas y deliberaciones), como en la inclusión explícita o implícita de dichos pueblos en sus instrumentos fundamentales (declaración, objetivos, metas e indicadores) (Naciones Unidas, 2017, pp. 3)

1. **Discusión Teórica: Teorías económicas al servicio del Desarrollo**

Según el sociólogo Miguel Urra (2017), en su investigación titulada: *Estado, mercado, academia... y comunidad. Una cuádruple hélice para el desarrollo integral y la innovación* existen cuatro grupos de paradigmas del desarrollo que lo definen, el primero está compuesto por el desarrollo económico, social, sostenible y a escala humana; el segundo por el desarrollo endógeno y el exógeno; el tercero por la corriente de pensamiento que lo niega y el cuarto el paradigma del desarrollo integral. En el presente documento se explicará, *grosso modo*, el primer grupo de paradigmas con base en la amplia explicación del autor.

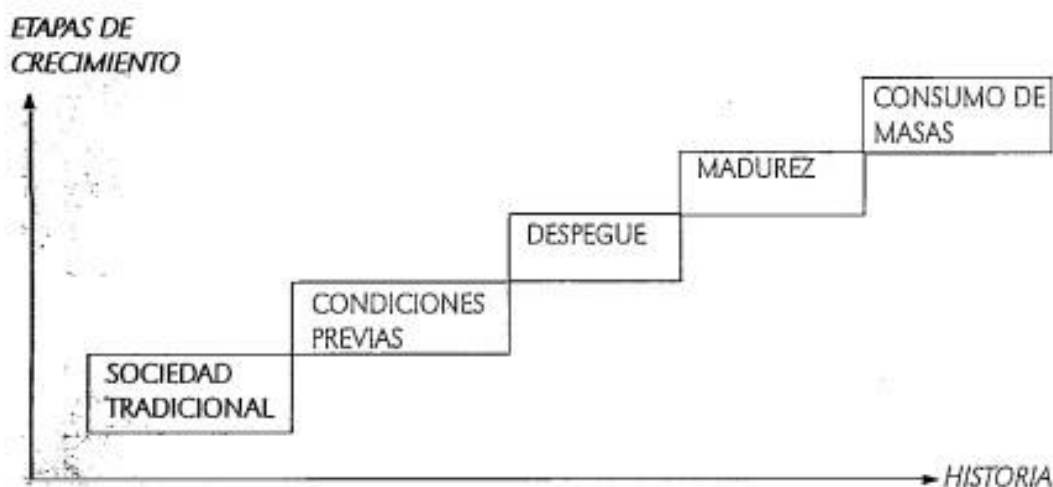
El primer grupo de paradigmas trabajan qué es y cómo se debe medir el desarrollo, sin embargo, cada uno lo define de diferente forma: el desarrollo económico es explicado desde la Teoría de la Modernización, la de la Dependencia, los Sistemas Mundiales y la Globalización, además según:

El propio Diccionario de Sociología de Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres (2008) dice lo siguiente:

Desarrollo: “El desarrollo, o desarrollo económico, alude al proceso de mejora de la calidad de vida por el incremento de la renta y el aumento del consumo de alimentos, servicios médicos, educación, etc. Se presenta como un profundo cambio estructural que permite al país dejar de ser tradicional, agrario y atrasado para convertirse en industrial y moderno [...] Los conceptos desarrollo y crecimiento económico suelen utilizarse indistintamente. Si bien ambos se miden por el incremento de la renta nacional per cápita, la idea de desarrollo se aplica a los países en vías de desarrollo o subdesarrollados”. (Urra, M. 2017, pp. 38)

Ahora, la teoría de la modernización, según el sociólogo Talcott Parsons se refiere a la transición que debe pasar una sociedad tradicional a una moderna y el doctor en Economía y reconocido profesor Walter Whitman Rostow define cinco etapas donde se da la modernización, siendo la primera etapa la sociedad tradicional, seguida de la transición o condiciones previas, el despegue económico, el camino de la madurez y el consumo a gran escala o consumo de masas.

Gráfica 1. Etapas de crecimiento de la Sociedad Tradicional



Fuente: Slater, F. (s.f.) pp. 116

Esta teoría llamó la atención en países del Norte en la medida que favorecía su crecimiento interno y atacaba al satanizado riesgo comunista del momento, por otra parte, para los del Sur prometía mejoría en las condiciones de vida para la clase dominante, mientras se transformaban en occidentales. (Rist, 2002, pp. 129)

La teoría de la dependencia se basa en el sometimiento de unos países ante otros por el condicionamiento que tienen en el mercado de venta o compra. Es así como algunos teóricos plantearon que dicha dependencia se presentaba entre los países del sur ante los del norte, de otra parte, Prebisch, economista representante de la CEPAL no comparte la anterior afirmación de dependencia de países del sur ante los del norte, ya que las dinámicas en el mercado de cada país son diferentes y variables:

Estos postulados proponen a través un esquema de centro (naciones desarrolladas) y periferia (naciones en vías de desarrollo). La periferia vende materias primas al centro, y al mismo tiempo le compra productos manufacturados. Con esta dinámica, se genera dependencia y endeudamiento entre las naciones de la periferia a las naciones del centro, ya que las primeras pagan cada vez más por los productos que importan y reciben cada vez menos por los que exportan (Urra, 2017, pp. 42).

Ante esta propuesta es importante tener en cuenta, entonces, el planteamiento de Wallerstein el cual plantea cuatro áreas en el sistema-mundo tales como las centrales, semiperiféricas, periféricas y arena exterior:

El centro concentra procesos productivos relativamente monopolizados. Las zonas periféricas realizan procesos caracterizados por mayor competencia y libre mercado. Las zonas semiperiféricas reúnen procesos de uno y otro tipo, en tanto la arena exterior realiza actividades que no tienen mayor relación con los procesos del sistema-mundo (Wallerstein, 2005: 46-47; 1979:492-493).

A esto, Marini le añade que exactamente no es solo la producción de materia prima en los países periféricos, sino, la mano de obra especializada al servicio de dicha industria; Dos Santos, nos habla del capitalismo dependiente el cual para lograr su expansión global, se basa en el sostenimiento y crecimiento económico de unos países a costa de la dependencia de otros.

En cuanto a la Teoría de los sistemas mundiales, que parte de la teoría de la dependencia Andre Frank plantea la existencia de un orden mundial que responde a un sistema económico que condiciona las dinámicas mundiales entre los países, por tanto, la solución no es solo acabar con la dependencia de un país en términos económicos, además porque no será logrado si los cambios que se presentan al interior no son estructurales.

De igual forma, Immanuel Wallerstein plantea el concepto de “semiperiferia” para describir a aquellos Estados que por sus avances en términos productivos les permite dejar la periferia, sin aun lograr estar cerca al centro, lo que tampoco garantiza que logren el desarrollo o que dejen su dependencia económica.

Arrighi, economista y sociólogo, plantea cómo a lo largo de la historia se han presentado ciclos de acumulación donde inicialmente fue el genovés, seguido del holandés, británico y el estadounidense, siendo este último el actual y por último el economista Amin quien plantea que para lograr dinámicas de desarrollo en las periferias es necesaria la desconexión de las dinámicas impuestas por el sistema mundial, estructurando un bloque opuesto.

En cuanto a la Teoría Neoliberal, contrapuesta a la teoría de la dependencia y de sistemas mundiales, se plantea la libertad en la economía de aquellos países subdesarrollados como una política económica al interior de estos, atribuyendo la culpa del fracaso a los gobiernos más que al mercado. Dentro de esta teoría se encuentran tres corrientes con planteamientos como la liberalización interna según su ponente, el economista Deepak Lal con el fortalecimiento de los mercados internos como prioridad, la liberalización externa según sus principales ponentes Jagdish Bhagwati, Alan Krueger y Brlá Balassa donde el desarrollo se logra en la medida en que se presenta la intervención del estado que pueda competir con los mercados internacionales y reformas estructurales en la economía de cada uno de esos países, a través del Consenso de Washington con su recopilador y exponente John Williamson, donde se plantean diez propuestas de reformas estructurales y que contemplaban disciplina presupuestaria, prioridades del gasto público, reforma fiscal, liberalización financiera, tipos de cambio unificados y competitivos, apertura comercial, liberalización de la inversión extranjera, privatización del sector público, desregulación en la importación y exportación y derechos de propiedad al sector informal (Urrea, 2017, pp. 51).

La globalización tiene sus inicios sobre la década de los 80 y luego de que el economista Theodore Levitt en su texto *Globalización de los Mercados* “afirma que todos los habitantes de la tierra estaban comenzando a querer cosas similares, (...) se estaba produciendo una migración de mercados nacionales fragmentados a un solo mercado global” (Urrea, 2017, pp. 54), lo cual implica una serie de dinámicas globales como la afectación de la crisis de un país subdesarrollado sobre otro desarrollado que tenga inversión en él, puede traer beneficios en pro de suplir las necesidades básicas de la población en todos los países o todo lo contrario con la expansión de la empresa privada y demás afectaciones sobre los territorios desde lo internacional hasta lo local.

El desarrollo social y humano se basa en el crecimiento en condiciones de bienestar, es decir, se mide según indicadores sociales como el acceso a servicios básicos, salud, educación, vivienda, etc. Éstas se pueden ver clasificadas y explicadas desde tres líneas: Las necesidades definidas por los expertos, como las Naciones Unidas que pone a su disposición para investigar y plantear soluciones a expertos en dichos temas; necesidades

definidas por los estados, es decir, los gobiernos de y las necesidades definidas por los individuos, también llamado el desarrollo a escala humana, donde son los pobladores o las comunidades quienes plantean sus necesidades.

El desarrollo económico complejo, que es un nuevo planteamiento hace referencia a la productividad del conocimiento, como un elemento de proyección clave para el desarrollo. De igual forma el desarrollo sostenible ha tomado auge en sus planteamientos, ya que propone como desarrollo el suplir las necesidades básicas de los individuos y naciones sin que esto represente una afectación al ambiente, además de propiciar un ambiente saludable.

Partiendo de lo anterior y para comprender la situación económica actual, es necesario analizar otros planteamientos. Así, el profesor del Instituto de Estudios Internacionales y de Desarrollo de Graduados en Ginebra, Gilbert Rist, se cuestiona:

En el fondo, ¿el “desarrollo” no es otra cosa que la extensión planetaria del sistema de mercado? ¿No es diferente del simple crecimiento económico? ¿No se propone “objetivos humanos” que contradicen el cinismo del proceso descrito? ¿No es la expresión generosa de una auténtica preocupación por los demás? ¿No es un imperativo moral? ¿No busca – pese a inevitables errores en el recorrido y a condenables desvíos de intenciones – poner fin a la miseria que hace estragos en la mayor parte del mundo? (Rist, 2002, pp. 30).

Lo que se acercaría a una definición, sin embargo, el autor la hace aclarando su ideal de definición, es decir, que el desarrollo lejos de evitar los estragos, lo que ha traído consigo ha sido un lastre de prácticas indeseables para la humanidad y que más adelante se explicarán, de igual forma Rist enfatiza en el “desarrollo” como aquella creencia occidental que se vendió de forma ilusoria a través de la seducción a los gobiernos tanto del sur como del norte.

Por otra parte,

La idea de desarrollo y su institucionalización comienzan con la instauración internacional del modelo keynesiano en la conferencia de Bretton Woods (New Hampshire, Estados Unidos de América), 1 al 22 de julio de 1944. En esta conferencia los vencedores de la Segunda Guerra Mundial -anticipándose a la conclusión del conflicto- prepararon un

modelo de gestión del mundo que impondrá una idea precisa de aquello que se ha denominado desarrollo. Éste se entenderá como expansión de la industria y el mercado, con regulación de sus efectos perjudiciales (Asocampo, 2014, pp. 1)

A partir de ello, se han presentado las teorías anteriormente explicadas, sin embargo, es preciso explicar uno de los sustentos económicos para el análisis de cada una de estas teorías como lo fue el pensamiento Keynesiano, éste se fundamenta en la imposibilidad de producción y sostenimiento efectivo por una nación o territorio de forma autónoma, razón por la cual el sector público y el sector privado, definen la producción, transformación y distribución de su trabajo y economía, una tarea indispensable para el sostenimiento de dicho territorio.

El planteamiento Keynesiano permitió generar instrumentos para la política monetaria, en términos de control de tasas de intereses y para la política fiscal, el control de los gastos de los gobiernos y los impuestos, lo que permitiría estabilizar los procesos de generación de Demanda Agregada de mano de obra, lo que a su vez determina el nivel de la actividad económica y se planteaba acuerdos entre la empresa privada, los trabajadores y el Estado en pro de poder generar “estabilidad en el empleo, el establecimiento del salario mínimo; la creación de instituciones públicas de salud y educación –especialmente técnicas y universitarias-; la existencia de un sistema de pensiones público, entre otros elementos” (Asocampo, 2014, pp. 4); pensamiento que prevaleció entre la década de los 40 y los 80, por medio del cual se promovió el Estado de Bienestar; sin embargo, los planteamientos del neoliberalismo¹ aseguraban que para lograr la distribución del ingreso (como uno de sus principios), el trabajo y el capital se pagan acorde a su valor dependiendo de la oferta laboral y su productividad, es decir, la demanda que ésta genere.

Por otra parte, al fomentar el libre mercado, los factores de producción como el trabajo y el capital no se desperdician, ajustando la economía de forma automática, no generando inflación como en el planteamiento Keynesiano, quienes opuestamente aseguraban que con el planteamiento neoliberal que responde a una economía capitalista a nivel mundial,

¹ “La referencia al “liberalismo” refleja un linaje intelectual que conecta con el liberalismo económico del siglo XIX asociado con Manchester, Inglaterra. El sistema de Manchester predicaba la economía del laissez-faire y se asociaba estrechamente al libre comercio y a la abrogación de la Ley de Granos de Inglaterra que restringió la importación del trigo. Actualmente, el neoliberalismo se relaciona principalmente con la Escuela de Economía de Chicago, la cual privilegia la eficiencia del mercado competitivo, el papel de los individuos en la determinación de resultados económicos y las distorsiones asociadas con la intervención y regulación gubernamentales en los mercados” (Palley, 2005, pp. 138).

se corría el riesgo del desempleo y por tanto disminución de las condiciones de vida, debido a su debilidad periódica. (Palley, 2005)

Más adelante, el Pensamiento Keynesiano, ante su imposibilidad de “desarrollar acuerdos públicos en la economía que podrían competir con la retórica neoliberal de “mercados libres””(Palley, 2005, pp. 140), además de la sobreproducción y la reducción de la brecha entre los países desarrollados frente a los que estaban iniciando su industrialización, lo que dificultaba la acumulación y por tanto, rentabilidad del capital según Brenner (Asocampo, 2014, pp. 4), ocasionando que para la década de los 80 se impusiera el modelo económico neoliberal.

La vigencia del sistema de precios como principal mecanismo de asignación de recursos; la aplicación de fuertes programas de estabilización; la apertura al comercio internacional; el ingreso de recursos financieros y de la inversión privada extranjera, además de una política generalizada de privatizaciones. Se trata, sin más, de la implementación de los modelos neoliberales en su forma más pura, que materializaron el nuevo modo de entender el rol del Estado en el desarrollo. (López, D., 2015, pp. 35)

Una vez el sistema imperante a nivel mundial inicia el desmonte del Estado de Bienestar y se promueve la penetración del capitalismo, se evidenciaron secuelas como “la aceleración del empobrecimiento rural y la salarización del campesinado y demás sectores del agro, (...) hecho que contribuyó a pauperizar a amplias capas de la población colombiana” (Alturo, G., Peña, L., & Bohórquez, J. P., 2010, pp. 72)

Años más tarde, según como lo escriben los profesores Beltrán, Bohórquez, Pardo, Ramírez, Rendón y Sanabria en su texto *Territorio y Desarrollo: sobre la década de los 80*, los teóricos Cepalinos manifiestan que aquellas políticas de libre comercio que se implementaban sobre los países llamados en vía de desarrollo, por ser de economías pequeñas, como en el caso de América Latina, estaban presentando contradicciones que se manifestaban en la pobreza y dependencia económica y estructural, imponiendo así, dinámicas que impulsaban la producción y exportación de materias primas y secuelas como la pobreza debido a la acumulación de la riqueza.

La acumulación del capital da cuenta de la no distribución efectiva del ingreso, actividad voluntaria del modelo económico y consecuencia de la desregulación del mercado laboral.

Una de las múltiples formas que ha encontrado de lograrlo es la persecución al sector organizado, como el sindical con el objeto de reducir el valor del salario mínimo tal y como lo explica (Mishel et al., 2002, y Palley, 1998a) ya que su interés es fuertemente tendencioso hacia la industria y no la estabilidad laboral ni salarial en los empleados.

Es así como el modelo neoliberal llega a Colombia y se aplica a través de las políticas públicas para el desarrollo económico en beneficio de la industria, su libre mercado a través de la desregularización, la privatización del sector público y la entrega de la economía al servicio del privado, desprotección a los empleados, persecución a la organización laboral y social, además de fomentar actividades económicas rentables para la industria y no para la población, lo que implica sacrificio social, territorial y ambiental.

Es pertinente clarificar que tanto el modelo económico liberal como el neoliberal imperante se han planteado únicos en la sociedad colombiana, negando la existencia de otros modelos y economías que aunque minoritarias y marginadas no podrán seguir siendo negadas y desconocidas, porque son las que aportan a las comunidades como economía informal, campesina, negra e indígena.

2. Contextualización de la problemática

Este modelo económico establecido a nivel nacional y que se manifiesta a través de las políticas públicas, con el propósito del Desarrollo que ya hemos leído antes, en beneficio del centro y a costa de la periferia, a su vez han establecido dinámicas sobre el territorio de la Guajira, territorio periférico y que da cuenta de su gran riqueza de recursos naturales, alta explotación a su población, bajas condiciones de vida y alto nivel de extracción de su riqueza natural por y para el capital privado.

La Guajira es un departamento muy característico, se encuentra en la punta del norte de Colombia, más exactamente en el noroeste del país en la región del caribe. Este territorio es mágico, sus paisajes parecen óleos combinados con naranja, azul celeste y verde; su riqueza natural es exclusiva, sus habitantes y aborígenes son indígenas llamados “Wayúu”, que traduce “persona” en general, indígena de la propia etnia, aliado y también, la pareja (esposo o esposa) (Casallas, 2019, pp. 20).

Además la Guajira se divide geográficamente por la Alta, Media y Baja Guajira, que el comprender su distribución geográfica, permite a su vez comprender las dinámicas económicas que se presentan al interior del territorio: “El territorio Wayúu nos dice Villalba, 2015 “abarca una extensión de 15.380 km²; de ellos 3.380 km² están en el estado Zulia (Venezuela) y los restantes 12.000 en La Guajira colombiana, principalmente en los municipios de Barrancas, Distracción, Fonseca, Maicao, Uribí, Manaure y Riohacha” (Cruz, 2019, pp.10).

Las principales actividades económicas de la Guajira como son la minería, el carbón en Albania, sal en Manaure, gas en los campos Chuchupa y Ballena, ubicados en Manaure, y otros minerales como caliza y yeso, en diferentes partes del departamento.

1. La **minería** se ha convertido en la principal actividad de la economía en la Guajira ya que representa 58% del valor total producido en el departamento, se encuentra la Mina del cerrejón que produce anualmente 32 millones de toneladas de carbón y al mismo tiempo el 30% de la explotación del país. Curiosamente, a pesar de los miles de millones que reciben las asociaciones nacionales, la inversión social es nula.
2. En la **salina de Manaure**, es la explotación de sal más grande del país la cual produce el 65% de la sal que se consume en Colombia. Como dato importante, esta salina genera empleo en su producción industrial, tiene 180 empleados (administrativos y operarios) y en época de recolección la explotación manual ocupa cerca de (2.000) dos mil indígenas Wayúu. En el proceso de recolección a los indígenas se les paga la mano de obra y tienen derecho a los servicios médicos. En forma indirecta se benefician más de 15.000 personas que prestan los servicios de transporte, mantenimiento y reparaciones de maquinaria y equipos, entre otros
3. Gas en Chuchupa. Los campos de gas en la Guajira producen en la actualidad 72% del gas del país, este gas sale del subsuelo marino, a través de unos pozos y se dirige hacia el tratamiento que se practica en las plataformas
4. El comercio se encuentra en Riohacha, Cabo de la vela, Manaure y Uribia los integrantes del pueblo Wayúu hacen artesanías, para vender a los turistas, las mujeres tejen mochilas de diversos colores y significados para la venta en estos

lugares, así mismo el contrabando como una fuente de ingresos para las comunidades, el turismo y ahora como nueva actividad la venta de fritos.

5. La agricultura no es la menos importante, ocupa también un lugar en la economía de la región, en parte por la condición semidesértica de sus tierras. La agricultura es mayoritariamente de subsistencia, basada en cultivos, de ajonjolí, arroz, algodón, yuca, caña de azúcar y tabaco. Sin embargo, su mayor producción se da en la baja Guajira, por ser la zona que hasta el momento ha sido menos afectada por la extracción de recursos y el desvío de sus afluentes hídricos.

Es necesario recalcar que, la minería como la primera actividad económica del departamento, el Gobierno Nacional fortaleció su compromiso de vincular su estrategia de desarrollo económico con el crecimiento extractivo de la industria para la extracción minera. Así como lo plantea el plan nacional de desarrollo 2018-2022 en cuanto al crecimiento económico del país, se estima que el crecimiento potencial se elevara de 3,3% a 4,1% y se espera llegar a un crecimiento máximo 4,5% en el 2022 (...) Este aumento se justifica en sectores transables como la agricultura y la industria (DNP, 2018, pp. 403).

El Departamento de la Guajira, desde los años 90 cuenta con la mina a cielo abierto más grande del mundo, conocida como la Mina del Cerrejón, por la cual el estado colombiano ha recaudado 1.461 millones de dólares por concepto de regalías en los últimos 28 años.

Para los años 90' la minería extractiva ya se perfilaba como uno de los motores económicos más fuertes convirtiéndose en el foco económico para muchas multinacionales. Y acá llega la Guajira, que se convierte en el corazón de explotación y exploración de recursos minero-energéticos, actividad que en su principio fue ejercida y ejecutada por empresas estatales como Carbocol S.A., y que posteriormente dio paso a la entrada de la multinacional Exxon Mobil (empresa petrolera estadounidense) al país, teniendo tres etapas importantes y trascendentales dentro del territorio; exploración (1977 – 1980), construcción (1981 – 1986), producción (1986 – 2009).

Lo anterior fue razón suficiente para que esta empresa asumiera el principal papel en la explotación de carbón en la región. Desde entonces, se han venido presentando problemas

con las comunidades que se encuentran viviendo alrededor de la mina. Actualmente la explotación de recursos minero-energéticos está a cargo de las empresas BHP Broken Hill Propriety, de origen australiano; Anglo American, de origen sudafricano y Xstrata, de origen suizo. El Cerrejón se convirtió en la mina a cielo abierto más grande de Latinoamérica y la segunda más grande del mundo, lo que dejaría una suma importante de dinero por cuenta de las regalías para el departamento (Hernández, 2017, pp. 99).

Las principales razones por las que se entregó el proyecto a multinacionales y a empresas estatales tienen que ver con que, en un principio, a través de la explotación del carbón, se iban a generar grandes inversiones en el departamento como consecuencia de la bonanza económica que iba a generar la actividad minera. No obstante, con el paso de los años los frutos de dicha inversión en la región brillaron por su ausencia y los problemas con sus habitantes aumentaron; aunque sí cabe mencionar que el dinero en términos de regalías y en excedentes económicos, por parte de la empresa multinacional, de hecho, aumentaron. En la Tabla 1 se muestra una relación entre las ganancias obtenidas por la multinacional y el aporte que tiene que otorgar esta por conceptos de regalías (Hernández, 2017, pp. 100).

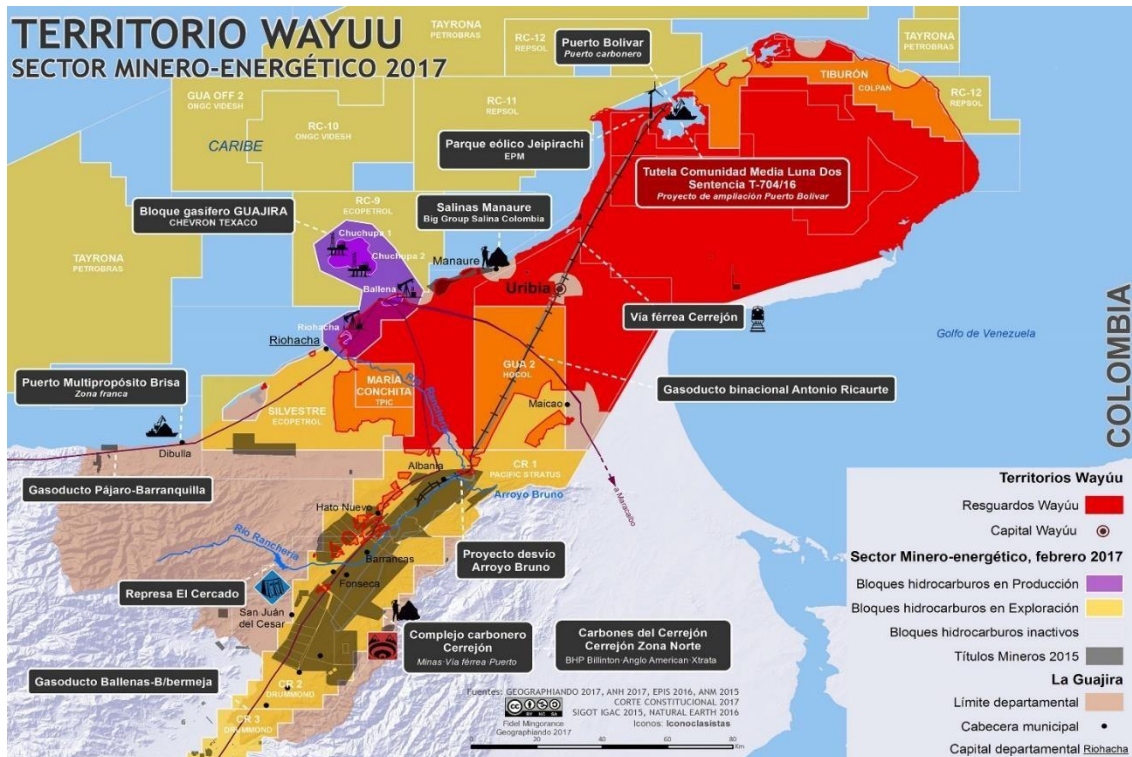
Tabla 1. Producción de minería, precio de venta del carbón y pago de regalías

Año	Millones de Toneladas	Ventas de Cerrejón Billones \$USD / \$COP	Pago de Regalías \$COP
2000	22.100	USD\$ 1.484.044.503/ \$COP 4.544.648.843.320	\$5.367.674.741
2001	23.676	USD\$ 1.544.480.705/\$COP 4.729.725.042.149	\$6.160.533.261
2002	18.076	USD\$ 1.213.827.531/\$COP 1.213.827.531.000	\$3.590.924.792
2003	22.584	USD\$ 1.516.545.749/\$COP 4.644.224.205.370	\$5.605.358.249
2004	24.547	USD\$ 1.648.363.820/\$COP 5.047.899.911.450	\$6.622.142.002
2005	27.180	USD\$ 1.825.240.436/\$COP 5.589.561.553.990	\$8.118.964.757
2006	29.073	USD\$ 1.952.290.762/\$COP 5.978.636.660.830	\$9.289.264.749
2007	30.069	USD\$ 2.019.173.492/\$COP 6.183.456.326.700	\$9.936.641.337
2008	31.939	USD\$ 2.144.746.488/\$COP 6.568.007.302.460	\$11.210.997.943
2009	31.430	USD\$ 2.110.566.459/\$COP 6.463.335.407.050	\$10.825.426.539
2010	31.098	USD\$ 2.088.272.215/\$COP 6.395.062.183.050	\$10.628.367.496

Fuente. Hernández, 2017, pp. 100).

Este proyecto del cerrejón abarca terrenos de los municipios de Barrancas, Hato nuevo y Albania, municipios que antes de la llegada de la mina era territorios netamente agrícolas (mapa N° 1), por ello la agricultura paso de representar el 40% del PIB de la Guajira en los años 60' a ser representar ahora el 5% en el 2010.

Mapa N° 1 Sector Minero – Energético, Mina del Cerejón 2017



Fuente. Agencia de prensa rural, 2017.

Como se logra ver en el mapa, esta mina ha traído consigo varios problemas que transgrede al territorio, en primera medida se identifica que para la explotación del carbón era y fue necesario la represión del principal afluente de la región como el río Ranchería, agua que se destinó para regar enormes cultivos industriales y servir a dichas operaciones de las multinacionales, el río tiene una extensión de 20.800 km² y era la arteria vital y única de la península, como bien cuentan varios artículos académicos, noticias de prensa y documentales los cuales también han sido censurados por la información, desde la llegada de la mina, no solo se represó el cauce del río sino que se han desviado dos arroyos causando la extinción de 17 caudales. A su vez, la explotación del carbón ha venido

contaminando el agua con polvillo de carbón y material residual. Además, hay que mencionar que la línea férrea es otra de las causas socio-culturales que se evidencian y que lo fragmenta desde la mina hasta Puerto Bolívar y esto impide la relación directa de la población.

Fotografía 1. Jagüey en el territorio Jokoliwou de la Autoridad Tradicional Francisco Epinayúu, en Santa Rosa, Manaure



Fuente: *Fotografía propia de la salida a campo de Alturo, Y.; Casallas, F.; Cruz, L., 2019.*

Muestra de la ausencia de agua, es la creación de estos Jagüey por las Multinacionales, que sirven como reservorio de agua para las lluvias. De igual forma, las comunidades en la Alta y Media Guajira tienen establecidos molinos de agua entregados por PDVSA² y empresas privadas de Colombia como el Cerrejón.

El Cerrejón que ha impactado de forma negativa frente al territorio por lo antes mencionado, sobre la sequía directa en el territorio, la expropiación de los recursos del

² Petróleos de Venezuela S.A. empresa pública de Venezuela.

pueblo Wayúu y traen consigo jagüey's o Molinos de agua que no representa la solución a sus problemáticas, en la medida que no reintegra ni repara a la población. Su afectación se manifiesta claramente en la escasa y casi nula producción agrícola en estas zonas, donde antes de secarse el río existían épocas de abundante producción de maíz, yuca, café y otros frutos que permitían a las comunidades sostenerse.

El tema minero energético y la ubicación periférica del territorio, ha permitido que dinámicas político-administrativas de los gobiernos centrales, con vínculos comerciales estrechos con el Caribe y al surgimiento sucesivo de bonanzas ilegales, en el departamento de la Guajira se ha ido configurando una suerte de cultura ilegal (Trejos, 2016, pp. 15) también como sustento económico para toda la comunidad.

La Alta Guajira, al norte de la península, es un amplio desierto que se extiende entre Colombia y Venezuela, y es el hábitat de los indígenas Wayuu. Esta zona se caracterizó por una economía extractiva, basada en la recolección de sal y pesca de perlas, así como por el contrabando (Viloria, 2014, pp. 188).

Es decir, el contrabando ha tenido un gran impacto en la economía Wayúu y del departamento, ya que incluso años atrás

Todos los miembros de la familia Lacouture³, padre e hijos, se dedicaron a la ganadería, criando sus propios animales y vendiéndolos en los mercados de Riohacha y Venezuela. Sus transacciones comerciales confirman la integración de los circuitos económicos de Valledupar, provincia de Padilla y Riohacha con Venezuela y las Antillas Holandesas.

Durante la primera mitad del siglo XX llegaron a la provincia de Padilla otros comerciantes extranjeros, quienes aportaron su conocimiento a la pequeña economía de la comarca, como algunos italianos, franceses y árabes. La mayoría de estos inmigrantes se dedicaron al comercio en general, la ganadería, y a la exportación de productos como cueros, bálsamo de Tolú y café (Viloria, 2014, pp. 203).

³ Como una de las muchas familias o personas que llegaron, extranjeras a la Guajira y que fueron apropiándose de las dinámicas económicas para su sostenimiento.

Es así como la ruptura de relaciones entre el Gobierno colombiano y venezolano que causa el cierre de la frontera, impacta negativamente a los comerciantes colombianos, ya que hacían uso de estos canales para la generación de economía al servicio de sus comunidades.

Fotografía 2. Hospedajes, tiendas y tejidos en el Cabo de la Vela



Fuente: *Fotografía de la salida a campo de Alturo, Y.; Casallas, F.; Cruz, L., 2019.*

En tanto que las actividades del comercio puntuales que han podido desarrollar el Pueblo Wayúu se han sustentado principalmente en la Alta Guajira, aquellos que han contado con asignación de sus tierras en la zona donde se ha turística, han ido creando establecimientos comerciales como hospedajes, tiendas de comidas o bebidas y restaurantes, de forma más informal se encuentran mototaxistas que realizan tours con los extranjeros o visitantes por precios más cómodos que las agencias de turismo que se encuentran en Riohacha, así como distintas actividades turísticas como el buceo.

De igual forma se encuentra la actividad del tejido, actividad característica y reconocida como parte de las prácticas culturales y ancestrales del pueblo Wayúu y que sin duda, representan hoy día el arraigo territorial y la resistencia por la conservación de sus tradiciones, ya que éste medio de ingreso económico, no es el más rentable actualmente para los Wayúu, sin embargo, no se limita a su rentabilidad y su aporte a la subsistencia, ya que hace parte del legado de sus ancestros e implican la transmisión de conocimiento, de la lengua y de su cultura, además de ser uno de los medios mediante el cual se expresa la concepción que tienen sobre la vida y su cultura; en las rancherías se encuentran las mujeres en su mayoría, dedicadas al tejido de las mochilas, los niños y niñas a la elaboración de manillas y los hombres adultos cuando el contexto no les permite desarrollar otra actividad económica trabajan en la elaboración de los fajones⁴ para la mochilas.

En las rancherías de la media Guajira es común la elaboración de mochilas por encargos, donde un pequeño grupo de la ranchería lleva la producción a la ciudad (Riohacha), para venderla en su totalidad en un solo día, el resto se producen para algunas Fundaciones o personas particulares que establecen negocio directo con las comunidades por determinada cantidad de mochilas y valores mejor pagos; sin embargo, dicha actividad resulta dispendiosa y desgastante para toda la comunidad, además de no ser bien remunerada, ya que con bastante limitación logran recuperar la inversión realizada en la materia prima.

En la Alta Guajira las mujeres y sus hijos Wayúu que vienen desde sus viviendas en lugares retirados, salen en la oscuridad de la mañana a tomar transporte para poder estar al amanecer en el Cabo de la Vela, donde pasan por cada una de los hospedajes ofreciendo insistentemente a los turistas para que les compren siquiera una manilla o alguna de sus mochilas o artesanías, hasta terminar la producción y poder retornar tarde del día a sus hogares teniendo una sola comida en sus estómagos, agotados de estar bajo los rayos directos del sol y posiblemente de estar sonriendo a los turistas para poder vender algo de

⁴ Tiranta o correa que sostienen las mochilas

su producción, mientras tanto, las otras personas de sus comunidades se quedan produciendo para el día siguiente.

Fotografía 3. Territorio Epinayúu - Kalinatain, de la Autoridad Tradicional Miguel Epinayúu Cuatro vías, vía Río hacha-Maicao



Fuente: *Fotografía de la salida a campo de Alturo, Y.; Casallas, F.; Cruz, L., 2019.*

En cuanto a la cría de animales, otrora era una de sus fuentes de ingresos permanentes, ya fuese como parte de su demostración económica de un hombre hacia la familia de la mujer que pretendía, como la forma de acceder a sus alimentos por venta, intercambio o consumo en eventos especiales. Ahora, como consecuencia de la sequía solo aquellas rancherías donde tienen cerca un molino de agua, en especial por la Alta Guajira, pueden tener chivos, alimentados con agua y ellos deberán subsistir con el resto que el suelo les pueda proveer.

Ante la crisis que implica el cierre de la frontera con Venezuela y la alta población venezolana en el territorio, muchas comunidades que subsistían del tejido han dejado esta práctica de lado para realizar otras que generen ingresos superiores, como por ejemplo la elaboración o venta de alimentos “fritos o asados”, como es el caso de los Wayúu del

territorio Kalinatain, quienes preparan a diario estos alimentos para su venta en Cuatro Vías, el cruce férreo y vial de Riohacha – Maicao.

Fotografía 4. Chicha de maíz con Cola Romana, Territorio Epinayúu - Kalinatain, de la Autoridad Tradicional Miguel Epinayúu Cuatro vías, vía Río hacha-Maicao



Fuente: *Fotografía de la salida a campo de Alturo, Y.; Casallas, F.; Cruz, L., 2019.*

Es decir, algunas rancherías convienen la importancia de no dejar el tejido, sin embargo, la limitación económica que presenta el pueblo Wayúu ha obligado a que otras deban asumir otras prácticas económicas que no son parte de su tradición pero, que les permita su subsistencia, adquirir sus alimentos del diario consumo, mantener sus hijos en la escuela y su vestir.

Fotografía 5. Elaboración de pinchos y chorizos, Territorio Epinayúu - Kalinatain, de la Autoridad Tradicional Miguel Epinayúu Cuatro vías, vía Ríohacha-Maicao



Fuente: *Fotografía de la salida a campo de* Alturo, Y.; Casallas, F.; Cruz, L., 2019.

Fotografía 6. Elaboración de fritos a base de plátano, Territorio Epinayúu - Kalinatain, de la Autoridad Tradicional Miguel Epinayúu Cuatro vías, vía Ríohacha-Maicao

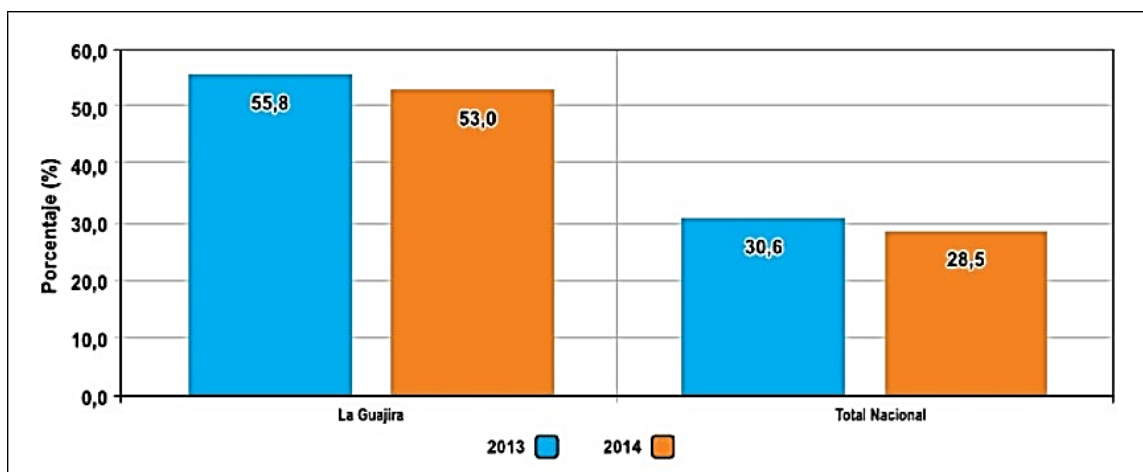


Fuente: *Fotografía de la salida a campo de* Alturo, Y.; Casallas, F.; Cruz, L., 2019.

Pese a éstas posibles salidas económicas que ha desarrollado el pueblo Wayúu, el nivel de pobreza que se presenta en la comunidad no disminuye, lo que a su vez exige real atención del Estado colombiano, ya que ésta situación aumenta la propagación de la ilegalidad, es decir, un factor importante que sirve para entender la ilegalidad sistémica en este territorio colombiano es la pobreza, las políticas del Estado no establecen el beneficio de éste pueblo y mucho menos aportar en la disminución de la pobreza en la región.

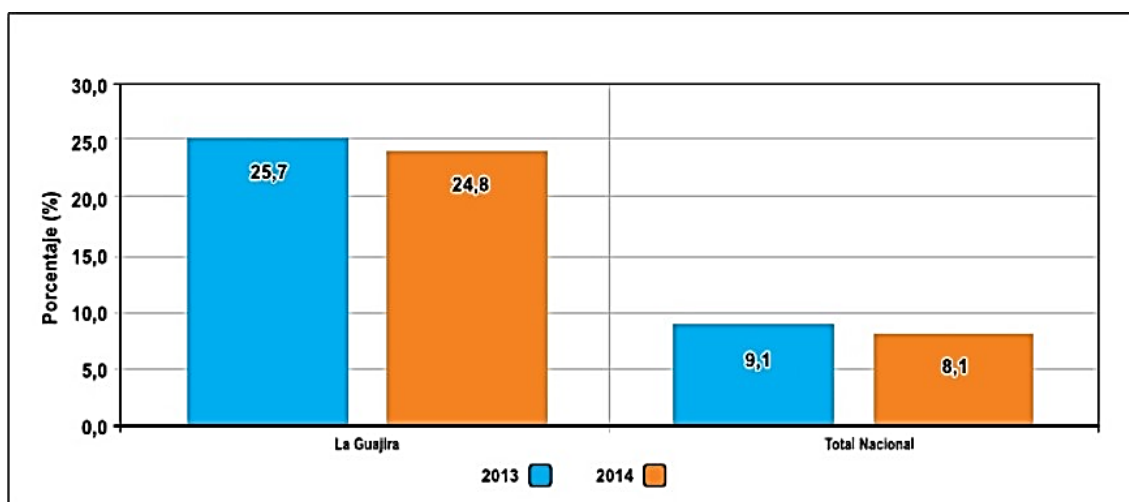
Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en el 2014 el porcentaje de personas en situación de pobreza en el departamento fue de 53%, frente a un promedio nacional de 28,5%, y el de habitantes en situación de pobreza extrema de 24,8% mientras que el promedio nacional fue de 8,1% (gráficas 1 y 2). El índice de calidad de vida es de los más bajos de toda la región Caribe, y 65,2% de la población tiene las necesidades básicas insatisfechas.

Gráfica 2. Índice de la Pobreza (La Guajira y Nacional) 2013-2014



Fuente: DANE, 2015

Gráfica 3. Incidencia de la pobreza extrema (La Guajira y Nacional) 2013 - 2014



Fuente: DANE, 2015

En este sentido, Ducan y Guerra (2006) sostienen que, históricamente, la Guajira ha mantenido más vínculos económicos con el Caribe y Venezuela que con los gobiernos centrales de Colombia, lo cual ha generado en la práctica que los guajiros se muevan entre distintas culturas, soberanías y legislaciones especialmente las normas de costumbre propias de los Wayúu (en la alta Guajira). Esto, sumado a una larga tradición de exclusión social, política y económica por parte del resto del país, ha producido que el estado y sus instituciones sean percibidos como ilegítimos, es decir, carentes de autoridad (Trejos, 2016, pp. 3).

La ilegitimidad del Estado se manifiesta en la desconfianza de los habitantes de la Guajira, de las autoridades centrales y sus representantes, a quienes denominan “cachacos” (Daza, 2005); ante dicha ausencia del Estado y el establecimiento de una economía basada en contrabando, ilegalidad y extracción de recursos naturales; las instituciones que han regulado dicha economía se basan en la violencia directa y simbólica como amenaza real del uso del territorio.

Dicho de otro modo, el poder del contrabando y la extracción de recursos en la Guajira como medio económico “sustentable”, se afianza en el argumento de “costumbre” y en su práctica histórica, relacionada directamente con su territorialidad ancestral, la vinculación

de la población frente a estas economías, como tráfico de armas y drogas en la alta Guajira, es la falta de manejo y administración estatal, no existe la mínima represión estatal a organizaciones ilegales que controlan dicha economía, ya que de ser así, deberían asumir todas las demandas sociales que la ilegalidad y la economía extractiva satisface, es decir, empleo, seguridad y justicia.

El guajiro y el Wayúu se refieren al contrabando como un comercio tradicional y consideran tener un derecho propio sobre el mismo, motivo por el cual no conciben la palabra ilegalidad para aludir a él, definiéndolo así: “una forma económica de trabajo digno y casi exclusiva de La Guajira, en este se intercambian productos como alimentos, ropa, textiles, electrodomésticos, licor y cigarrillos entre otros de este tipo. El contrabando ilegal es el que surge más o menos en la década del 70 con la bonanza marimbera; en este se incluyen el tráfico de drogas y el tráfico de armas; es vergonzoso para el común de la gente guajira sentirse aludido o identificado con este tipo de contrabando” (...) La actividad del contrabando se legitima al interior de la cultura local, por lo que se permite vivir en un estado de legitimidad en ésta, aunque con cierto nivel de ilegitimidad frente al Estado. El poder del contrabando parece radicar en el argumento de la costumbre y en su transcurrir histórico, lo que conlleva a una ancestralidad y territorialidad (González, 2008, pp. 5).

Esto, es la muestra de la diversidad y dualidad económica que se maneja al interior del territorio, donde coexisten estructuras productivas modernas y a la vez resegadas, con las cuales se han solventado parte de las necesidades económicas y políticas del territorio. Pero dichas condiciones no se pueden confundir con que lo que para un grupo reducido de personas es legítimo tenga que ser impuesto al resto de la sociedad colombiana, como los jóvenes, niños y niñas. Además, la mano de obra, las redes, los canales y el capital social del contrabando y la extracción de recursos naturales legítimos han sido utilizados por el ilegítimo. En esta medida, defender o justificar ideológicamente la existencia de un contrabando legítimo permite que de manera incauta el segundo se dé y que se fortalezca. Desde otra perspectiva, aunque la pobreza y la marginación de los centros de poder podría ser una causa del fenómeno, valdría la pena pensar que los promotores del contrabando (españoles, ingleses, holandeses, árabes, élites Wayúu, mafiosos y señores de la guerra) no han sido precisamente los pobres y más numerosos de La Guajira y tampoco que han estado marginados de la sociedad (González, 2008, pp. 48).

La sociedad Wayúu de hoy es muy compleja y no puede ser entendida bajo parámetros reduccionistas que la limitan a sus estructuras ancestrales. Debe abrirse el compás de análisis e ir más allá de la simple observación de la cotidianidad de una ranchería o un caserío. Buscar las dinámicas que establecen con la sociedad nacional, las negociaciones e intercambios culturales, es vital. Además, ver de qué manera entra en el juego de la estructura de la nación y de sus diferentes instituciones. Si no hacemos esto estaremos cayendo en el círculo vicioso del antropólogo que persigue lo exótico, lo ancestral, como única manera de justificar su trabajo, sin darse cuenta de que lo realmente importante es la dinámica que se establece con el otro en estos tiempos, y todo el entretrejimiento que se ha dado a través de los años, lo que conduce a cambios significativos en la sociedad Wayúu. (2007, p. 108)

3. Conclusiones

Para la sociología como para las ciencias sociales implica siempre un reto comprender y abordar situaciones tan complejas que llaman a la interdisciplinariedad como es el caso de la situación Wayúu en la Guajira y que abogan por nuestras propuestas que los contemplan a ellos realmente.

Así, desde el cambio social como objeto de estudio, la Sociología aborda el concepto de desarrollo ya que, en el esquema más simple, todo proceso de desarrollo implicaría necesariamente cambios sociales (...) En definitiva, entender el desarrollo como un proceso complejo de cambio social en el que intervienen numerosas variables es reconocer que es objeto de estudio para la sociología (Urta, 2017, pp.30- 31).

El Gobierno colombiano en su intento por desarrollar este territorio y sacarle al máximo el provecho económico, lo relega y lo marginaliza, es claro que “el desarrollo económico de La Guajira no se pudo consolidar por sus limitaciones agroecológicas y, sobre todo, por la ausencia de una política clara de inversiones básicas para estas zonas marginadas de Colombia” (Viloria, 2014, pp.184).

En el entendido del modelo económico neoliberal que se ha establecido en el país, su favorecimiento a la industria privada y las múltiples consecuencias que su presencia en el territorio han generado sobre la economía de las comunidades por medio de las políticas públicas que impactan sobre las dinámicas políticas, económicas, sociales e incluso

culturales de los gobiernos y sus comunidades a nivel local, regional y nacional, fomentando la privatización y explotación de los recursos naturales, como una apuesta de saqueo disfrazada de desarrollo.

El desarrollo que se ha vendido, tal como lo se ha podido analizar en el presente documento, ha estado al servicio del mercado disfrazado de intereses sociales y caritativos. El interés de este modelo de desarrollo no se acerca siquiera a pensar en beneficios para la población, quienes en últimas deberían ser la base y razón de ser de las naciones, pues bien, las formas de traer el desarrollo a los territorios y más puntualmente a la Guajira se ha dado a través de romper toda posible forma de territorialidad existente con el aumento del hambre por la ausencia de alimento y la limitación en su producción propia y diversificada debido a la ausencia de condiciones para ello; la privatización de los derechos básicos para su regulación y por último limitación en su consumo y acceso a ellos, vendiéndoles como servicio, como mercancía: la tierra, la vivienda, el gas, la luz, el agua y el aire; así como la imposición de dinámicas condicionadas que llevan a la pérdida de su cultura tradicional de prácticas ancestrales.

Es así como a partir del presente documento se plantea como propuesta y basándonos en el cuestionamiento del profesor Miguel Urra, 2017, “¿no sería la comunidad la compañera perfecta de estado, mercado y academia en las dinámicas de desarrollo e innovación?”, siendo entonces una obligación de la academia esforzarse por analizar, comprender y articular estas cuatro hélices que permitirían entonces forjar una propuesta de economía propia que permita a la comunidad Wayúu sostenerse autónomamente como pueblo.

Es decir, el desarrollo no puede plantearse de forma aislada de las comunidades, puesto que no se puede pensar en la mejoría de las condiciones de vida de un hogar sin tenerlo en cuenta para su avance, de igual forma, tampoco se trata de occidentalizar las vidas y prácticas de las comunidades para creer que así se dignifican y ya lo decía el Wayúu Rafael Mercado, profesor de la Universidad de La Guajira, no se trata de ver necesidades en las comodidades que nos han implantado al llevar un modelo de vida occidental, como por ejemplo infraestructura como para una letrina o una cocina, las necesidades vas más allá de ello, ya que las poblaciones se adaptan a las condiciones que su mismo territorio les exija,

sin embargo, si hay necesidades en las que es necesario el accionar en pro de mejorar las condiciones de vida y pensar en desarrollo socioeconómico, es decir, de qué sirve una cocina si no se cuenta con el alimento para prepararse, en sí la necesidad no es la cocina, porque hasta en leña se puede cocinar, la infraestructura no es la que alimenta y no se pueden confundir las necesidades reales con las socialmente establecidas.

Todas estas realidades que son las que se viven a diario y que permiten saber qué problemáticas se presentan en los territorios de forma permanente, son de conocimiento de las comunidades y sus pobladores, razón por la cual es absurdo plantearse propuestas de desarrollo que no contemplen el conocimiento y la participación de las mismas. Es importante fomentar la participación de los pobladores y las comunidades organizadas, que se manifiestan a través de las organizaciones sociales, quienes por su mismo hecho de organizarse se cuestionan y proponen de forma colectiva soluciones para las mejorías de sus condiciones de vida.

Ahora bien, para pensar en el desarrollo para el pueblo Wayúu, es necesario pensar en la necesidad de lograr una vida digna para las comunidades, es decir, es importante para el pueblo Wayúu impartir un ejercicio de acompañamiento humanitario que se enfoque en el fortalecimiento comunitario en mejoras del tejido social que permita incidir en el logro fundamental de los ODS's, aportando a la consolidación de una economía propia indígena sostenible.

Así como la importancia inminente de tener en cuenta y escuchar a la comunidad sobre sus necesidades reales que no son más que las que ellos propiamente determinen sobre sus vivencias y no sobre las que la cultura occidental considere, para que de esta forma el Estado, el Mercado y la Academia puedan sumar propuestas como posibles salidas económicas y que solo ellos puedan definirlo con total autonomía.

No obstante, identificar los esfuerzos y luchas indígenas, víctimas activas de violaciones de derechos humanos, violencia, conflictos, persecución étnica o religiosa y en casos extremos genocidios, esos, nuestros pueblos originarios; siguen sufriendo la marginalidad, la exclusión, la falta de participación política, ciudadana y se encuentran con altos niveles de pobreza extrema como bien se estipula en los párrafos anteriores.

Y es acá donde nos preguntamos, ¿Que está pasando con la economía tradicional de los pueblos indígenas en Colombia?, ya que la economía se tiene que considerar una práctica importante de los pueblos minoritarios. Por eso, la economía propia parte de un principio fundamental, y es asumir plenamente los principios propios de las comunidades, en este caso de la visión indígena de reciprocidad alejada de la lógica económica de acumulación.

Ahora bien, el elemento central identificado como propio de la economía indígena está basado en “dar y recibir”, dentro de las normas culturales de intercambio recíproco. Es decir, esta idea acoge y asume una economía basada en la reciprocidad personal, como fuente de intercambios directos, basados en una equivalencia determinada con redistribución inmediata, sustentando sus grandes lazos de colectividad como la economía propia que se plantea como objetivo:

Producir bienes y prestar servicios, por medio del trabajo personal, familiar, colectivo y comunitario, para satisfacer necesidades materiales y no materiales (morales, espirituales, culturales) de los trabajadores y sus familias, de las comunidades y de la sociedad en general. Satisfacer en primer lugar las necesidades básicas: alimentación; salud física, emocional y mental; educación y cultura; vestuario, vivienda, transporte, recreación y seguridad ciudadana; y ante todo, la dignidad y la libertad. (Mantilla, C. 2017)

Es así como las comunidades del Pueblo Wayúu deben ser partícipes en el impulso y rescate de su economía propia, con prácticas que no ataquen sus ideales, como la protección del territorio, la conexión con la naturaleza y la sobrevivencia colectiva.

“debe impulsar un sistema (...) que desarrolle una política pública para recuperar el campo colombiano de la quiebra generada por las políticas aperturistas de libre mercado (...) creando un sistema nacional de asistencia técnica basada en el respeto al ambiente y a los saberes tradicionales de los pueblos y comunidades.” (Comunicaciones Cumbre Agraria, 2014)

Sin embargo, esta necesidad que surge del rescate de la economía propia en el pueblo Wayúu, difícilmente es posible sin apoyo del Estado y la Cooperación Internacional, el

pueblo Wayúu es capaz de autosostenerse en la medida en que se le aporte en la generación de dinámicas y condiciones para ello, sin embargo, las múltiples condiciones de pobreza, limitación para la producción y demás que se presentan en la Guajira, impiden que éste pueblo pueda resistir desde lo propio, que no es impulsado y requiere de mayor atención e inversión por parte del Estado Colombiano y otros agentes.

Quiero decirles con seguridad que si queremos al 2030 acabar con la pobreza y plantear un desarrollo de nuestros pueblos, tenemos la obligación de terminar con los valores del sistema capitalista, que es el egoísmo, el individualismo y el consumismo (*Evo Morales, 2015*)

La economía propia se plantea la producción desde cero, desde el saber ancestral y con la participación activa de toda la comunidad, donde todos juegan un papel protagónico y así mismo se beneficia la colectividad, ahora, el abandono de sus prácticas culturales que les permita sostenerse con un nivel de conciencia sobre su historia y su raíz se convierte en un medio para el acceso a recursos económicos que no requiere ni les exige una identidad real con su pasado.

Sin embargo, requiere la participación y colaboración desde otros pueblos indígenas por su identidad y cercanía, los sectores sociales afro por razones étnicas y culturales y los campesinos por sus cercanías culturales, quienes además también se ven altamente afectados en sus producciones económicas, estos sectores podrán aportar en el establecimiento de esta economía propia, es decir, ya que una de sus afectaciones principales es su sostenimiento y por tanto, la limitación de acceso a alimentos, se debe trabajar en la producción de los mismos, es decir, fomentar la producción agropecuaria, desde los saberes ancestrales y tradicionales, de forma limpia y orgánica que a su vez no rompa con su territorialidad, además de fomentar la construcción de territorios indígenas integrales y autosostenibles que contemplen la producción y la reproducción de éstos saberes desde la producción de la tierra como del conocimiento.

Retornar a las raíces y su historia es un deber de los Wayúu, algunos son conscientes de ello, por eso su esfuerzo en mantener su lengua y sus legados, sin embargo, el Estado Colombiano ha atacado y apagado este territorio como se ha visto en el desarrollo de este documento, ahora le corresponde hacer un alto en el camino y reivindicarse con estas

comunidades, no solo garantizar la no repetición en toda la violación que han vivido, sino, enfocarse en la reparación y el respeto a la Constitución Nacional de Colombia, entregar garantías para el rescate del suelo, el ambiente y las comunidades, en donde la Cooperación Internacional puede jugar un papel muy importante aportando recursos que viabilicen proyectos de autosostenibilidad para las comunidades y su relacionamiento con otros sectores a nivel nacional e internacional, preservando la autonomía de los estos pueblos.

Referencias bibliográficas

- Alturo, G.; Peña, L.; & Bohórquez, J. P. (2010). Perspectivas del movimiento campesino colombiano. Bogotá. DC. Revista Maré: Memorias, imagens e saberes do campo.
- Asocampo. (2014). Bogotá D.C. Gestión del Desarrollo y políticas públicas.
- Beltrán, L.; Bohórquez, J.P.; Pardo, L.E.; Ramírez, L.F.; Rendón, J.; y Sanabria, N. (2011). Territorio y Desarrollo: Bases conceptuales para la gobernanza local.
- Comercio, C. d. (2017). Informe Económico 2016 Departamento de la Guajira. Bogotá D.C. Cámara de Comercio.
- Casallas, F. (2019). Woumainpa'a - nuestro territorio: Análisis sobre el territorio wayúu para la formulación de un proyecto de cooperación internacional. Bogotá D.C. Universidad Santo Tomás.
- Comunicaciones Cumbre Agraria. (2014) Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular: Pliego de Exigencias y negociación con el Gobierno Nacional. Punto 2. La economía propia contra el modelo de despojo.
- Cruz, L. (2019) Pueblo de colores, lucha y aguante: Reflexiones sobre la cultura propia Wayúu para un proyecto de cooperación internacional. Bogotá D.C. Universidad Santo Tomás.
- DNP. (2018). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2018- 2022. Bogotá D.C. Departamento Nacional de Planeación.
- González, S. (2008). Pasado y Presente del Contrabando en La Guajira, Aproximaciones al Fenómeno de La Ilegalidad en la Región. Bogotá D.C. Centro de Estudios y Observatorio de Drogas y Delito - Universidad Del Rosario.
- Hernández, E. (2017). Minería y desplazamiento: el caso de la multinacional Cerrejón en Hato nuevo, la Guajira, Colombia (2002-2010) "Nuestras tierra es nuestra vida". Bogotá D.C. Universidad de San Buenaventura.

- López, D. (2015). Las estrategias del desarrollo económico del sector público en Chile: El caso de la exportación de servicios a partir de 1990. Santiago de Chile. Universidad de Chile. Recuperado en 29 de abril de 2019, de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/140776/Tesis%20Doctoral%20Doris%20Consolidadado%202015%20noviembre.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mantilla, C. (2017). Documento de debate: economía propia o economía de los trabajadores/as.
- Mercado, R. (2019). Entrevista en la Universidad de la Guajira hecha por Alturo, Y., Casallas, F., Cruz, L. Guajira, Colombia.
- Naciones Unidas. (2017). ¿Están los pueblos indígenas representados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible? . Bogotá D.C. Naciones Unidas.
- ODS y Los Pueblos Indígenas. (2015). Indigenous Peoples Major Group For Sustainable Development.
- Osorio, Jaime. (2015). El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación: Una lectura crítica. Argumentos (México, D.F.), 28(77), 131-154. Recuperado en 29 de abril de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018757952015000100007&lng=es&tlng=es.
- Palley, Thomas I.. (2005). Del keynesianismo al neoliberalismo: paradigmas cambiantes en economía. Economía UNAM, 2(4), 138-148. Recuperado en 2 de mayo de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665952X2005000100007&lng=es&tlng=es.
- PNUD. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible - Herramientas de aproximación al contexto. Bogotá D.C. Naciones Unidas.
- Rist, G. (2002). El desarrollo: historia de una creencia occidental. Madrid.
- Slater, F. (s.f.). Las etapas del crecimiento económico de Rostow. Consideraciones sobre el Evolucionismo como Modelo Interpretativo. Revista Soñando El Sur, sección 4

Reflexiones y Polémicas sobre el Desarrollo. Universidad Católica de Temuco. Escuela de Antropología. Recuperado en 29 de abril de 2019, de http://repositoriodigital.uct.cl/bitstream/handle/10925/302/SOÑA_0717-4977_03_1999_2_art9.pdf?sequence=1

- Trejos, F. (2016). Política e Ilegalidad en la Guajira. Observatorio colombiano de Violencia y Gobernanza.
- Urra, M. (2017). Estado, mercado, academia... y comunidad. Una cuádruple hélice para el desarrollo integral y la innovación. Universidad Pontificia Comillas. DOI: 10.13140/RG.2.2.21410.53442
- Villaba, E. (2015). Minería irresponsable en el Cerrejón y efectos sobre la nación Wayuu. Una perspectiva para la justicia internacional de los derechos humanos. Bogotá D.C. Universidad Militar Nueva Granada.